



BASURTO, Román: "Linajes y fortunas mercantiles de Bilbao del siglo XVIII", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 4, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2003, pp. 343-356.

U·M

UNTZI MUSEOA · MUSEO NAVAL

Donostia · San Sebastián



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

Linajes y fortunas mercantiles de Bilbao del siglo XVIII

Román Basurto

Universidad del País Vasco

Gracias a un informe secreto sobre las Provincias Vascas elaborado en los primeros años del siglo XIX y destinado a Napoleón conocemos la relación de las familias vizcaínas más influyentes y acaudaladas de la época, aquéllas que contaban con un capital superior a los 800.000 reales. Tales familias eran las siguientes: Gómez de la Torre, Manzarraga, Ugarte, Bergareche, Duhagon, Goossens, Mezcorta, Gardoqui, Villabaso, Gordia, Lemonauria, Dibiri, Olavaria, Quintana y Busturia, Jane y Orbegozo, Pérez de Nenin, Trotiaga, Sarchaga y Mazarredo¹. Algunas de ellas formarán parte, a lo largo del siglo XIX, del sector económico, social y político dominante de Bizcaya, figurando sus nombres en las relaciones de las familias más pudientes por sus posesiones de bienes raíces y/o por su destacada posición en el ámbito del comercio y de la industria.

En 1810 el Consejo Municipal de Bilbao realizó un cálculo aproximativo del capital en masa existente en la Villa el cual fue estimado en 118 millones de reales distribuidos de la siguiente manera: 10 millones en géneros, 8 en navíos, 4 en fábricas sitas tanto en el Señorío como fuera de él, 8 en dinero, 40 en papel moneda y créditos contra el Estado, 15 en haberes en América, 30 en haberes en el extranjero y 3 en haberes en España².

Las mayores fortunas españolas labradas a través del comercio se hallaban localizadas en Cádiz, donde una decena de comerciantes poseía un capital líquido que oscilaba entre los 3 y los 11 millones de reales³, y en Madrid donde, gracias a otro dossier realizado por la administración bonapartista, sabemos que unos cuantos comerciantes y banqueros disponían de fortunas superiores a los 4 millones de reales. Tres de ellos contaban con capitales superiores a los 10 millones. Beltrán Douat, Marqués de la Colonilla, comerciante bilbaíno aunque oriundo de Labort, formaba parte de esa élite madrileña del dinero con un capital de 12 millones. Otros prósperos comerciantes madrileños si bien de evidente raigambre vasca (Aguirre, Galarza, Goicoechea, Gorbea, Gardoqui y sobrinos...) poseían capitales entre 4 y 8 millones. Según el *Almanak Mercantil* de 1798, de los 33 banqueros que había en Madrid una buena parte de ellos provenía del País Vasco. Además, algunos exportadores de Bilbao mantenían estrechas relaciones con la capital del Reino, especialmente aquéllos que solían ser agentes de firmas establecidas en Madrid⁴.

El presente trabajo trata de contribuir a un mejor conocimiento de la élite de la burguesía bilbaína del siglo XVIII constituida por el sector de los cargadores y hombres de negocios dedicados al tráfico y giro internacional. Según el censo de población de Bilbao de 1797 este grupo social estaba integrado por 411 mercaderes, comerciantes y corredores de navíos que venían a representar el 15,6 % del total de los vecinos de la Villa⁵.

1. Las personas que aparecen en el informe como más influyentes y «qui ont de la naissance» eran las siguientes: Don Antonio Adán de Yarza, Don José de Murga, el Conde de Peñaflores, Don José de la Rentería (de quien se dice que era uno de los más recomendables), Don Santiago Unceta, Don José Mugartegui, Don José Loizaga, Urdaibai y, por último, Barbachano, importante comerciante de Bilbao y autor del informe, Vid. BASURTO, R.: *Comercio y burguesía de Bilbao en la segunda mitad del siglo XVIII*, Universidad del País Vasco, 1983, p.242.

2. Archivo Histórico Foral de Bizcaya (A.H.F.B.). Estadísticas Territoriales I, reg. 1. La Junta de Notables del Gobierno de Bizcaya presidido por el General Gobernador Barón Thouvenot, integrada por tres representantes de la clase del clero, de la de los propietarios y de la del comercio de las Provincias Vascas y reunida en Vitoria el 21 de Febrero de 1812 estimó la renta territorial y de propios de Vizcaya en 7.800.000 reales, la del clero en 900.000 y los réditos sobre los capitales de todo el Señorío en 70 millones. Según los vocales de la Junta, las adversas circunstancias de los últimos tiempos explicarían la mala situación económica que padecían las Tres Provincias, algunas de cuyas manifestaciones se observaban en «el abatimiento del fierro, ... la disminución considerable que ha habido en las capitales con la baja o casi pérdida total de todos los créditos contra el Estado, con las quiebras, confiscaciones, servicios extraordinarios...» Estadísticas Territoriales Reg. 11 y 12.

3. GARCÍA BAQUERO, A.: *Cádiz y el Atlántico (1717-1778)*, Sevilla, 1976, pp.510-11. En la Valencia del siglo XVIII, según una muestra realizada, un 30% de los grandes comerciantes de la ciudad contaba con una capital superior a las 70.000 libras valencianas (equivalentes a 1.000.000 de reales). El comerciante más rico de Valencia poseía una fortuna superior a los 4.000.000 de reales, Vid. FRANCH, R.: *El capital comercial valenciano en el siglo XVIII*, Valencia, 1989, pp. 40-41.

4. TEDDE DE LORCA, P.: «Comerciantes y banqueros madrileños al final del Antiguo Régimen» in ANES, Gonzalo; ROJO, Luis Angel y TEDDE, Pedro (eds.), *Historia económica y pensamiento social. Estudios en homenaje a Diego Mateo del Peral*, Madrid, 1983, pp. 310-311. CRUZ, J.: *Gentlemen, bourgeois and revolutionaries. Political change and cultural persistence among the Spanish dominant groups, 1750-1850*, Cambridge University Press, 1996, p. 46. La migración de hombres de negocios vascos a la capital, iniciada en el reinado de Carlos II, se intensificó a lo largo del siglo XVIII. La casa bancaria vasca más antigua de Madrid parece ser que fue la fundada por Manuel Francisco de Aguirre en 1701. Avanzado el siglo el bilbaíno Francisco Ignacio de Gardoqui fundaría otro establecimiento bancario como filial del negocio familiar con sede en Bilbao, Vid. ZYLBERGEBERG, M.: «Un centre 'peripherique': Madrid dans la seconde moitié du XVIII siècle», *Revue Historique*, 546, 1983, pp. 280 y 282.

5. MAULEÓN, M.: *La población de Bilbao en el siglo XVIII*, Valladolid, 1961, p.151.

Esta alta clase mercantil caracterizada por el hecho de practicar «el cambio y giro lejanos» se hallaba en el escalón superior de los demás sectores dedicados asimismo a las actividades comerciales como los «revendedores», «tratantes», «tenderos»...⁶

Las Ordenanzas del Consulado de Bilbao definían con precisión las características de los grandes comerciantes al restringir el acceso a los cargos del Consulado a aquéllos que fueran «cargadores por mar, que estén pagando averías por sí mismos o que habiéndola pagado hubieren tomado el rumbo de tratar con fierro, letras de cambio o dando dinero a interés u otro semejante trato y negociación superior»⁷.

La mayor parte de las personas que figuran en el informe arriba mencionado pertenecía al grupo de los «cargadores» y «negociantes» de Bilbao, sector que de manera más genérica podría ser igualmente conceptualizado como «burguesía mercantil».

En el seno de las élites del mundo urbano se podían distinguir dos grupos, el formado por la oligarquía seminobiliaria y el de la burguesía propiamente dicha. Genéricamente hablando, vivir «bourgeoisement» significaba poseer unas rentas que permitieran mantener un estilo de vida noble aunque no se perteneciera a tal estamento. Sin embargo, en el caso específico vasco la hidalguía universal hacía posible la inclusión de los comerciantes en el estamento de la nobleza⁸.

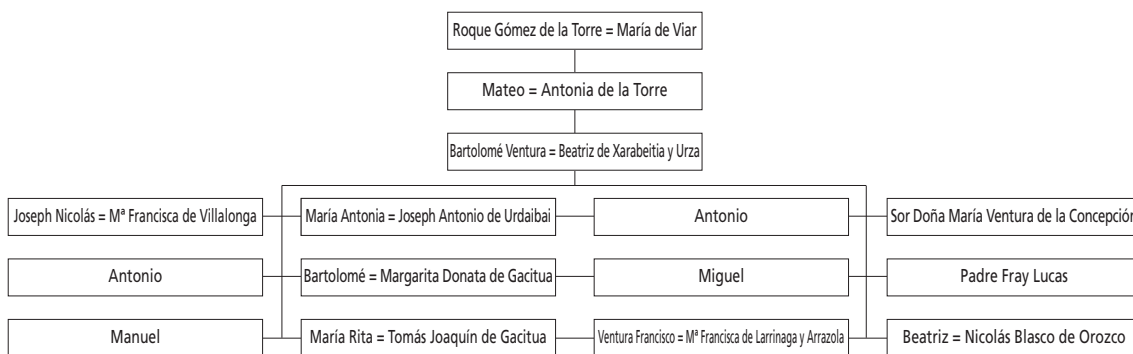
Cabe señalar que durante el siglo XVIII se puede constatar una total correspondencia entre los mayores negociantes del comercio activo de Bilbao dedicados a la exportación del hierro vasco y de la lana castellana y aquéllos especializados en el no menos lucrativo comercio pasivo de importación de pescado extranjero.

De ahí que podría afirmarse que desde mediados del siglo XVII se estableció una especie de relación simbiótica entre los comerciantes de Bilbao y los del North Shore americano, entregados al tráfico y negociación del bacalao que creó una fuente de prosperidad duradera de la que surgiría una nueva «aristocracia» formada por nuevos ricos, la cual ha sido certeramente definida como la «aristocracia del bacalao».

Así, en la segunda mitad del siglo XVIII, los Hoopers, Cabots y Lees de Nueva Inglaterra, llamados irónicamente «nabots» (nombre indio que se les daba a los ingleses que volvían de la India con una gran fortuna) encontraban su réplica en los Gardoquis, Gómez de la Torre, Villabaso y Lynch y Kellys, «nouveaux riches» del comercio de la Villa⁹.

Damos a continuación algunas noticias sobre varios de los principales linajes de comerciantes bilbaínos del siglo XVIII, indicando, cuando ha sido posible, la cuantía de sus bienes, tarea nada fácil dada la escasez de inventarios «post mortem».

Linaje de Gómez de la Torre



Don Ventura Francisco Gómez de la Torre y Xarabeitia fue probablemente el comerciante más acaudalado de Bilbao en la segunda mitad del siglo XVIII. Un antepasado suyo, Ochoa Gómez de la Torre había

6. DESDEVISES DU DÉZERT, G.: *L'Espagne de l'Ancien Régime. T.III. La richesse et la civilization*, Paris, 1904, p. 135.

7. *Ordenanzas de la Ilustre Universidad y Casa de Contratación de la M.N. y M.L. Villa de Bilbao*, año 1737 (reimp. 1760), cap. II, t.III, f.38.

8. MOLAS, P.: «Comercio y nobleza en la España moderna: una revisión historiográfica», in *La burguesía española en la Edad Moderna*, Universidad de Valladolid, 1996, pp. 19, 20 y 395. Según Domínguez Ortiz la máxima aspiración de los comerciantes burgueses era «vivir noblemente», casar con hidalgas, adquirir un título, abandonar los negocios y al cabo de algunas generaciones hacer que se olvidase el origen de su fortuna. En opinión de este autor, la burguesía más auténtica existente entonces en el Estado era la de Bilbao lo que quizás explicaría sus malas relaciones con los hidalgos del Señorío. Vid. *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, Barcelona, 1976, pp. 395 y 398.

9. BASURTO, R.: «Biskainers. Los vascos y la expansión europea», *Muga*, números 81-82, 1992.



sido general de la Armada real y su abuelo Mateo fue uno de los cuatro consiliarios a quienes la Junta General de Comercio del Consulado encomendó la revisión y reconocimiento de las nuevas ordenanzas del año 1737. Tanto Mateo como su padre Bartolomé Ventura y el propio Ventura Francisco llegaron a ostentar los más elevados cargos (prior y cónsul) de la Casa de Contratación en las distintas judicaturas de la centuria.

Ventura Francisco enviaba hierro a América a través de Cádiz preferentemente y también desde los puertos cantábricos. Inglaterra era el segundo destino más importante de sus exportaciones seguido de Holanda y Francia.

En 1776 formó compañía de comercio con su factor, Barrena, por tiempo de nueve años. Ventura Francisco aportó a la sociedad 1.260.000 reales y Barrena 60.000. En 1798 se asoció con Francisco y Ramón de Mazarredo (pertenecientes a una de las familias más ricas de Bizcaya) cuyo capital ascendía a la considerable suma de 6.000.000 de reales.

Ventura Francisco fue también uno de los mayores exportadores de lana así como el más importante consignatario de las importaciones de bacalao del período 1750-1800. En el *Almanak* de 1796 se dice de su firma que «recibe mucho bacalao y embarca muchas lanas»¹⁰.

Aunque no hemos podido encontrar el inventario «post mortem» de los bienes de Ventura Francisco sí hemos hallado varios importantes documentos que nos proporcionan información sobre la cuantía de las propiedades de este comerciante principal del Bilbao del siglo XVIII.

Gracias a uno de los documentos conocemos la relación de los bienes que poseía su mujer, María Francisca de Larrinaga consistentes fundamentalmente en vínculos y mayorazgos: el mayorazgo fundado por Juan Salcedo de Larramuru, el vínculo instituido por Miguel de Echavarria, el mayorazgo fundado por Gonzalo de Lopetegui, el mayorazgo creado por el capitán Jerónimo de Zurbano y Arbolancha, el mayorazgo establecido por María de San Juan de Salinas y el vínculo de la casería de Larrazabal fundado por Juan de Larragoiti y dos capellanías¹¹.

En 1783 Ventura Francisco consiguió una real cédula para poder fundar mayorazgo y vínculo de sus posesiones consistentes en bienes raíces, censos, acciones...

Ventura Francisco era propietario de varias casas en Bilbao (una casa nueva en el Arenal, llamada el Palacio por su suntuosidad, contigua a la iglesia de San Nicolás con las armas de su familia y otras en la periferia de la Villa con sus solares), una lonja y bodega en Sendeya así como tres casas en la ribera de Olabeaga (Deusto), valoradas estas últimas en 64.667 reales. También era dueño de otra casa en Lejona valorada en 40.000 reales y de varias casas-caserías en la república de Abando, una de ellas con su producción de vino. Ventura Francisco percibía asimismo el derecho de peaje del barco para Baracaldo y era propietario de un monte en el barrio de Mena comprado a Patricio MacMahon.

También poseía varios censos: uno de 70.000 reales contra la Cofradía de Mareantes de Lequeitio, otro de 60.000 sobre tres casas de Pedro de Allende Salazar y otro contra el Señorío de Bizcaya de un capital de 67.000 reales. Por último, Ventura Francisco disponía de 80 acciones de la Compañía de Filipinas valoradas en 300.000 reales .

En 1798 presentó ante los Síndicos Generales información genealógica de nobleza y limpieza de sangre por línea paterna (originaria de la villa de Laredo) y de vizcaina originaria por parte materna. Sus hermanos ocuparon diversos empleos y dignidades relevantes. Así, Don Joseph Nicolás fue caballero de la orden de Santiago, capitán de las Reales Guardias españolas de Infantería, brigadier de los Reales Ejércitos de S.M., teniente del rey en Barcelona...

Don Antonio fue colegial en San Ildefonso de Alcalá y catedrático de Artes en su Universidad, magistral de las iglesias de Sigüenza y metropolitana de Granada, del Consejo de S.M. y obispo de Ceuta.

Don Miguel fue primer teniente de las Reales Guardias de Infantería. Otro hermano, Fray Lucas fue lector de la orden de San Francisco de la provincia de Cantabria y calificador de la suprema y general Inquisición. Su otro hermano, Manuel, fue caballero de la Orden de Santiago y alcalde del Crimen en la Real Chancillería de Valladolid.

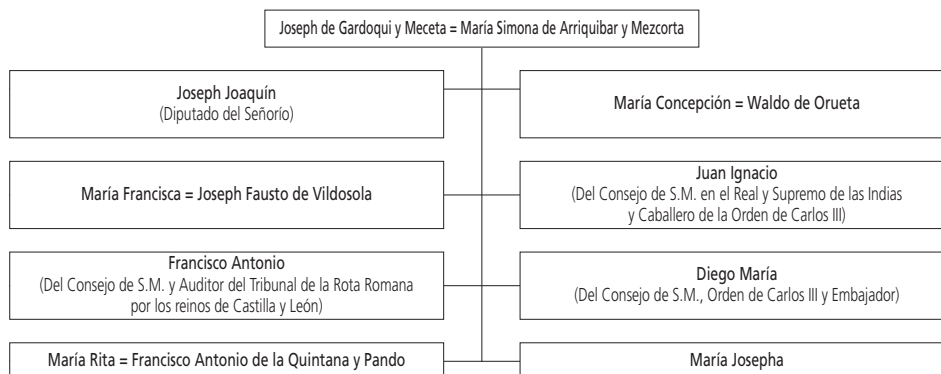
10. BASURTO, R.: *Comercio*, pp. 74-75; GUIARD, T.: *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del Comercio de la Villa*, Bilbao, 1914, t. II, p.841; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa de Bilbao*, Bilbao, 1908, t. III, p. 600.

11. «Índice de los instrumentos y papeles pertenecientes a los vínculos y mayorazgos que poseen los Sres. Don Ventura Francisco Gómez de la Torre y Doña María Francisca de Larrinaga y Arrazola, su legítima mujer, vecinos de la Villa de Bilbao», A.H.F.B, Sala Balparda, D-98.

La única hija de Ventura Francisco, María Francisca, siguiendo la práctica habitual entre la gran burguesía de casar las hijas con la flor y nata de la nobleza de la región fue unida en matrimonio con Juan Rafael de Mazarredo perteneciente a uno de los linajes más prepotentes de la tierra llana de Bizcaya, poseedor del mayorazgo de Salazar de Muñatones. Juan Rafael de Mazarredo era hijo de María Josefa de Gortázar y Arandía, hija a su vez de Don Domingo de Gortázar, uno de los nobles más acaudalados de la Bizcaya del siglo XVIII. Juan Rafael de Mazarredo fue uno de los fundadores de la Real Sociedad Bascongada y ocupó el cargo de tesorero general de la misma.

En 1805 Ventura Francisco Gómez de la Torre, Francisco y Ramón de Mazarredo y Benito Francisco de Gaminde constituyeron compañía mercantil con un capital de 9.500.000 reales¹².

Linaje Gardoqui



Los Gardoqui fueron, sin duda, otra de las grandes sagas de comerciantes y armadores bilbainos del siglo XVIII. Los Gardoqui fueron una de las familias más relevantes del negocio de compraventa de pescado norteamericano y canadiense. En la década de 1730 la familia Gardoqui obtuvo permiso para la importación de pescado de los dominios británicos y ya entonces disponía de una importante flota dedicada al transporte de azúcar, madera, cueros, carey, cebadilla, cera, pimienta, bacalao, salmón, grasas, vino, cacao y arroz¹³. Los Gardoqui también supieron sacar provecho del período de guerra entre Gran Bretaña y las colonias norteamericanas, enviando productos ingleses durante los años de embargo establecido por los colonos contra las mercancías británicas¹⁴. Así, en 1773 presentaron a los Cabots de Beverly un completo plan de contrabando consistente en el envío de un cargamento de harina de Filadelfia a Santander desde donde sería remitido por los Gardoqui a La Habana. Por su parte, los Cabots importarían a través de Salem grandes cantidades de pañuelos de seda¹⁵. Joseph de Gardoqui y Meceta y su hijo Joseph Joaquín formaron compañía de comercio en 1756 con un capital de 1.429.000 reales y veinte maravedís de vellón «en dinero, efectos y mercaderías, créditos seguros y ciertos, sin inclusión de la plata labrada, joyas de diamantes, bienes raíces, muebles de ajuar y menaje de casa». A Don Joseph pertenecían 922.000 reales y estaba interesado en las pérdidas y en las ganancias en cuatro quintas partes. Su hijo aportó 92.339 reales.

La compañía se dedicaba a la importación de bacalao, grasas, coloniales, granos y harinas y al embarque de hierro y lanas.

Dos años después la compañía fue renovada por otros seis años, apareciendo como socio otro de sus hijos, Diego María. En 1798 se hizo liquidación de la firma de los señores Joseph Joaquín, Diego María y Juan Ignacio de Gardoqui. El inventario de bienes y de capital superó los 10.000.000 de reales.

Los Gardoqui ocuparon los más altos puestos de la política, la diplomacia y la jerarquía eclesiástica. Así, Don José de Gardoqui fue regidor electo por el bando oñacino durante el bienio 1778/1780. Don Diego

12. Archivo Histórico Provincial de Bizcaya (A.H.P.B.).Victor de Olea. Legajo 4485. Año 1803.

En 1810 Ventura Francisco figura entre los principales dueños de propiedades particulares en Bilbao con una renta anual de 29.378 reales, «Producto anual de las rentas de las propiedades situadas en la Villa de Bilbao», Estadísticas Territoriales, II, reg. 4.

13. FARNIE, D.A.: «The Comercial Empire of the Atlantic, 1607-1783», *The Economic History Review*, vol. XV, 1902; LYDON, J.G.: «Fish for Gold: The Massachusetts Fish Trade with Iberia, 1770-1773», *The New England Quarterly*, vol. LIV, 1981, p.14.

14. BEERMAN, E.: «El bilbaino Diego de Gardoqui: El primer embajador español en los Estados Unidos (1784-1789)», conferencia pronunciada el 20-III-1990 en la Casa de América (Madrid).

15. *Bussines Enterprise in the American Revolutionary Era*, New York, 1938, p. 62 citado por WILLIAMS, J.B.: *British Commercial Policy and Trade Expansion*, Oxford, 1972, p.373.



María de Gardoqui (1745-1799) destacó como diplomático, siendo el interlocutor del gobierno español con Arthur Lee y John Jay cuando brindó su apoyo a los insurgentes norteamericanos. Desempeñó asimismo el cargo de Cónsul general en Londres y fue encargado de negocios en Nueva York. Diego María conocía perfectamente la lengua inglesa pues había sido educado en Inglaterra y además las relaciones comerciales del negocio familiar se habían establecido preferentemente en el ámbito anglosajón (colonias norteamericanas y Gran Bretaña). Durante el bienio 1792-1794 fue Diputado General electo del Señorío por el bando oñacino. Fue también ministro de Carlos IV, secretario del Despacho Universal de Hacienda, embajador en Holanda, Cerdeña y otros países, habiéndosele concedido la Gran Cruz de Carlos III.

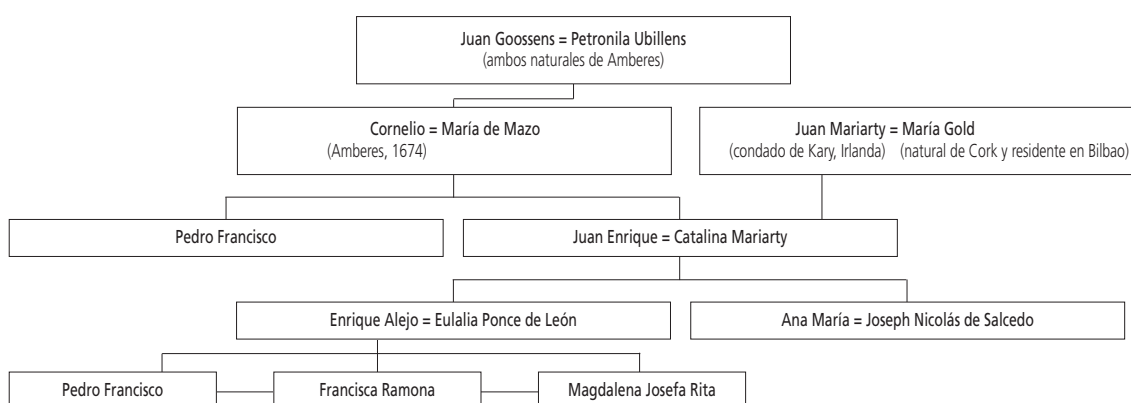
Un hermano suyo, Francisco Antonio fue consejero de Castilla, Gran Cruz de Carlos III y llegaría a ser cardenal auditor de la Rota y fue también ministro de la Inquisición en 1785 .

A su muerte los bienes de Joseph de Gardoqui fueron tasados en 2.644.729 reales, integrados sobre todo por el capital de la compañía y los intereses en navíos (1.255.694) que representaban el 47,4 % de su fortuna, créditos cobrables y efectos de buena calidad estimados en 328.072 (12,4%), 136.957 reales en ajuar, plata y diamantes (5,1%) y dos casas en el centro de Bilbao, valoradas en 90.356 (3,4%).

Las dotes dadas a sus hijas consistieron nada menos que en la cantidad de 833.650 reales.

Su mujer, María Simona de Arriquibar poseía asimismo una fortuna de casi dos millones (1.930.953) compuesta por créditos de buena calidad en la compañía de su marido e hijos, 876.689 reales (45,4% del total), acciones en la mencionada compañía, 293.665 (15,2 %), 249.641 (12,9%) en bienes muebles, diamantes, alhajas de oro y plata y libros. También era propietaria de bienes raíces tanto rurales consistentes en una casa en Sopelana valorada en 52.901 reales como urbanos integrados por una casa en Bilbao tasada en 41.232 (4,8%)¹⁶.

Linaje Goossens



La familia Goossens, originaria de Flandes, se había establecido en Bilbao a finales del siglo XVII momento en el que los holandeses habían reforzado su posición en el comercio de España y de Hispanoamérica, y de ella surgirían algunos de los principales comerciantes de la Villa en el siglo XVIII.

Pedro Francisco (o Pierre François), comerciante cosmopolita, banquero y financiero internacional cuyas empresas se extendían por Europa, América y Rusia, había nacido en Bilbao en 1702. En 1734 pasó a París donde entabló relaciones comerciales con el norte de Europa y Rusia. En 1743 se naturalizó francés si bien mantuvo relaciones de negocio con su hermano Juan Enrique quien permanecería en Bilbao hasta su muerte en 1777. En 1750 Pedro Francisco fue miembro fundador de una gran compañía de seguros marítimos con sede en París de la cual su hermano fue el agente en Bilbao. En ese mismo año fundó otra compañía junto con otros tres socios franco-canadienses hugonotes dedicada a la pesca y comercialización del bacalao y de otros productos pesqueros con destino a los mercados de Francia y de las Indias Occidentales.

Hasta mediados de siglo la principal actividad empresarial de Pedro Francisco había consistido en el suministro de madera, anclas y de otros materiales de hierro a la Armada francesa. Nuevamente en 1757 y 1758 Goossens firmó varios contratos con la Armada para aprovisionar a las colonias. Pedro Francisco

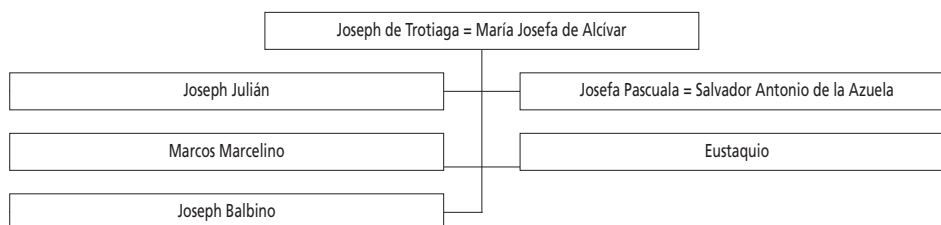
16. BASURTO, R.: *Comercio*, p. 255 y ss.; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t.II, p.84.

era el administrador general de tales empresas navales y empleaba a su hermano en Bilbao para enviar navíos vizcaínos a cargar a puertos vizcaínos que después eran destinados a Canadá.

Entre 1749 y 1757 Goossens se arriesgó en empresas mercantiles con San Petersburgo con el doble objetivo de minar el monopolio anglo-holandés sobre el comercio ruso y de importar tabaco de Rusia buscando una alternativa al tabaco americano importado vía Inglaterra. En su condición de gran banquero Pedro Francisco avanzó gruesas sumas tanto a la armada como al Tesoro de Francia. En 1756 se asoció con un banquero holandés, Vandenyver y durante la Guerra de los Siete Años (1756-1762) Goossens actuó como agente comisionado de muchos importantes banqueros de Ámsterdam. Pedro Francisco figuraba en el «Almanach royal» entre los «banquiers pour les traites et revenus de place en place»¹⁷. En 1766 volvió a España siendo nombrado por el rey en 1766 ministro del Consejo de Hacienda y tesorero general. Murió en su residencia de Deusto en 1775.

Su hermano Juan Enrique formó compañía de comercio en 1747 con Juan Bautista Lacoste para la importación de toda clase de géneros del Norte, bacalao y grasas y para la exportación de lanas. En 1763 Juan Enrique y Pedro Francisco fundaron una compañía en Bilbao junto con Pedro Pommiers, comerciante de origen bayonés establecido en la Villa, con un capital de 1.500.000 reales. Su hijo Enrique Alejo ocupó el cargo de cónsul de la Casa de Contratación en los años 1779, 1789 y 1803 y en 1798 el de prior. Enrique Alejo poseía una casa en Deusto donde creó solar. Un hijo suyo, Pedro Francisco, fue consejero en Corte, miembro de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País e «insigne hacendista»¹⁸.

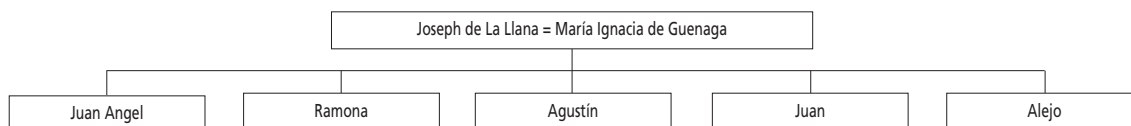
Linaje Trotiaga



Joseph de Trotiaga, fallecido en 1802, poseía una de las mayores fortunas de Bilbao y de Bizcaya a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Trotiaga fue un comerciante dedicado a la exportación de hierro, principalmente a América y también a la importación de bacalao. En 1790 embarcó el 21,8% del total de hierro exportado desde Bilbao.

El total del cuerpo general de hacienda de sus bienes ascendía a la considerable cantidad de 4.269.096 reales. La mayor parte de su capital estaba compuesta por créditos comerciales, 2.785.607 reales (65,2% del total) y por vales reales, 1.166.466 (27,3%), en dinero efectivo y alhajas, 156.160 (3,6%), bienes domésticos. 106.653 (2,4%), mercancías, 54.210 (1,2%). En 1802 su viuda María Josefa de Alcívar fundó nueva compañía con su hijo José Julián con un capital de 2.316.629 reales. María Josefa poseía bienes inmuebles en Bilbao por lo que percibía una renta anual de 8.000 reales¹⁹.

Linaje de La Llana



17. BOSHER, J.F.: *The Canadian Merchants, 1713-1763*, Oxford, 1987, pp. 15, 47, 93, 175-79; BASURTO, R.: *Comercio*, pp. 62-3; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, pp. 521, 527, 529; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, pp. 581-85; A.H.F.B. 783/30. Año 1792; A.H.P.B. Juan Antonio de Uribarri. Leg. 3664. Año 1806; AMADOR CARRANDI, F.: «Goossens y del Mazo: sus armas», *Hidalguía*, 38, 1960, pp.442-452. ISRAEL, J.: *Dutch primacy in world trade, 1585-1740*, Oxford, 1989, p.313. El caso de los Goossens recordaría el de otro linaje originario de la «Flandre Wallonne», Ramery, establecido en la costa guipuzcoana por las mismas fechas. Don Román de Ramery, natural de Lille y miembro de una acreditada familia «burguesa» de aquella ciudad, fijó su residencia en San Sebastián, Hernani y Guetaria en el último tercio del siglo XVII. En segundas nupcias contrajo matrimonio con María Josefa de Mutio y Basurto, natural de Guetaria, poseedora de numerosos vínculos además del de Basurto. Los Ramery que siguieron manteniendo relaciones comerciales con sus parientes de Flandes, hicieron una gran fortuna y lograron el más elevado rango social, al enlazar a sus varones con las herederas de las principales casas de Guipúzcoa. Vid. MARTINEZ, J.: «Genealogía y nobleza de los Ramery», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, año XXIV, 1968, pp.62-89.

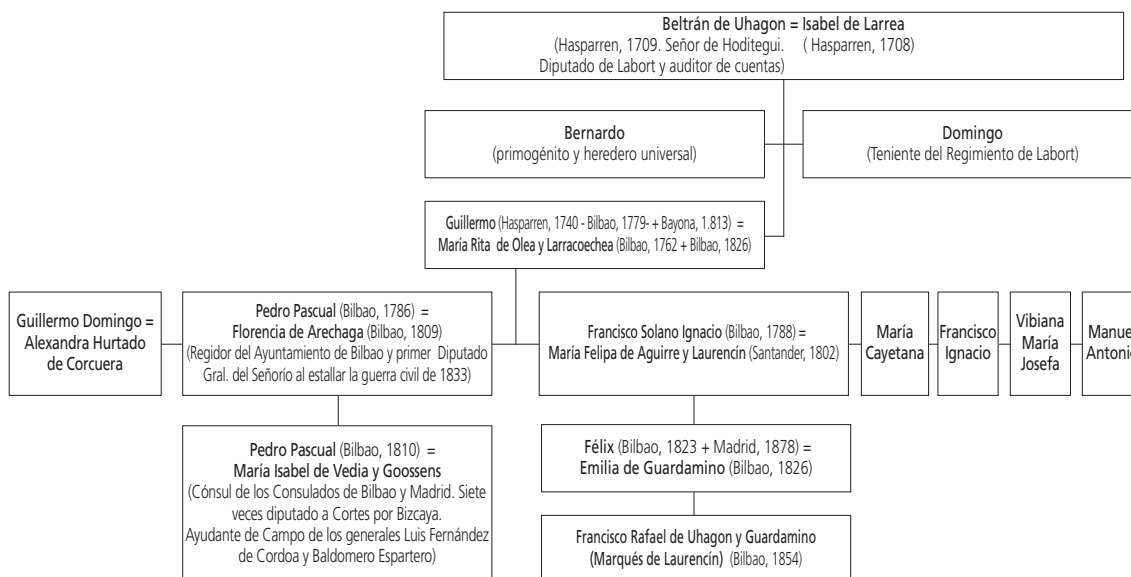
18. A.H.P.B. Víctor de Olea. Leg. 4480. Año 1798. BASURTO, R.: *Comercio*, pp. 213-14; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t.II, p.832; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t.III, p.585.

19. A.H.F.B. 765/10. Año 1802; BASURTO, R.: *Comercio*, p.81; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t. II, pp.523 y 841-42; «Producto anual de las rentas...».



Juan José La Llana figura como uno de los mayores mercaderes de la Casa de Contratación especializado en la importación de quesos, papel, aguardientes, sardinas y grasas. A su muerte en 1807 el cuerpo general de bienes que dejó fue valorado en 2.709.740 reales. Su fortuna se componía principalmente de vales reales y pagarés, 1.395.924 (49,5%), dinero en efectivo, producto de la venta de dos casas en Bilbao y de otras dos en Begoña y bienes domésticos, 676.704 que constituía el 24,9% del conjunto de su capital y de créditos comerciales y mercancías, 511.123 (18,5%) y bienes raíces, 232.280 (8,2%)²⁰.

Linaje Uhagon



El linaje de Uhagon, señores de Hoditegui, era oriundo de Hasparren, diócesis de Bayona y se había establecido en Bilbao donde llegaría a convertirse en uno de los más influyentes y acaudalados del Señorío. El primero de este apellido que fijó su residencia en Bilbao fue Guillermo quien trataba de poner remedio a su «triste condición de segundón» buscando más amplios horizontes. Su caso era comparable al de otros muchos vascos de Labort, Baja Navarra y Zuberoa que acogidos a unas cartas patentes otorgadas por Carlos II en 1669, gozaban del privilegio de establecerse en los territorios de la corona española sin necesidad de presentar carta de naturalización. Los Uhagon constituirían un buen ejemplo de la total adaptación a la sociedad bilbaína del grupo de los comerciantes vascofranceses quienes, dentro del conjunto de la considerada «colonia extranjera», eran quienes mejor se integraban en su nuevo lugar de residencia.

Guillermo de Uhagón, tras obtener de Carlos III autorización para tratar y comerciar con las Indias, fundó una importante compañía de navegación. En 1779 casó con María Rita de Olea y Larracochea, perteneciente a una familia nobiliaria de Bizcaya poseedora de la casa y torre de Olea y Aperribay y del vínculo y mayorazgo de Ereño.

Su nieto Francisco Rafael de Uhagon y Guardamino obtendría el título de marqués de Laurencín.

Según el inventario «post mortem» realizado en 1814 de los bienes de Guillermo de Uhagon, éstos fueron valorados en 2.760.048 reales. Su fortuna estaba formada principalmente por créditos comerciales, 2.221.115 reales que suponían el 80,4 % de la misma. Asimismo era poseedor de bienes raíces en Bizcaya tasados en 494.933 (17,5%) y dos casas en Bayona valoradas en 44.000 reales (1,5%). En 1813 su viuda, María Rita de Olea y sus hijos, Guillermo Domingo, Pedro Pascual y Francisco Ignacio formaron sociedad y compañía de comercio bajo la denominación Uhagon hermanos con un capital de 2.200.000 de los cuales un millón lo aportó la viuda y el resto los hijos²¹.

20. A.H.P.B. Víctor de Olea. Leg. 4990. Año 1807.

21. A.H.P.B. Juan Antonio de Uribarri. Leg. 3670. Año 1874; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t.II, p. 525; BASURTO, R.: *Comercio*, p.237; UHAGON, F. R.: *Los Uhagon, señores de Hoditegui*, Madrid, 1908, pp. 8, 128, 32-33, 40-1. Pedro Pascual de Uhagon y Arechaga era, en la época de la primera guerra carlista uno de los individuos más ricos de Bizcaya, vinculado a las más antiguas y distinguidas familias del Señorío, Vid. BACON, F.: *Six years in Biscay*, London, 1838, p.131; DRIESCH, W.: *Die ausländische Kaufleute während des 18. Jahrhunderts in Spanien und ihre Beteiligung am Kolonialhandel*, Köln-Wien, 1972, p. 373.

Linaje Azuela

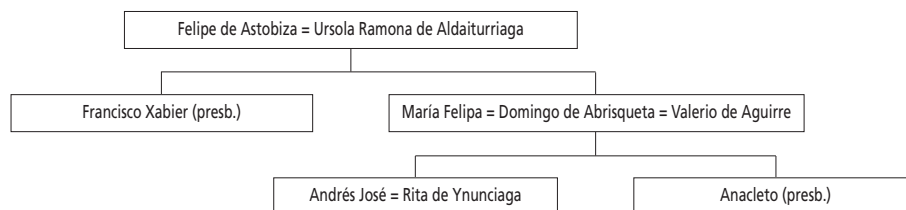


Salvador Pedro de la Azuela fue uno de los mayores cargadores tanto de hierro como de lana de la segunda mitad del siglo XVIII. En 1795 fundó compañía de comercio con su hijo Salvador Antonio y Andrés de Escondrillas, renovada en 1802 con un capital de 2.000.000 de reales.

Salvador Pedro percibía asimismo comisiones de los Cinco Gremios de Madrid. Ocupó los cargos de cónsul en 1774, 1780, 1789 y 1800 y de prior en 1799.

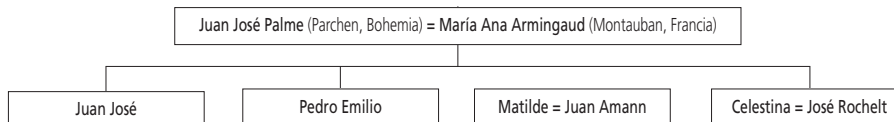
Al morir en 1801 su cuerpo de hacienda fue valorado en 1.794.542 reales, integrado fundamentalmente por vales reales, 1.037.705 (57,8%) y censos sobre distintas personas e instituciones (Ayuntamiento de Bilbao, un convento de Madrid...), 513.353 (28,5%), dinero, 160.904 (8,9%) y bienes raíces, 82.580 (4,6 %)²².

Linaje Astobiza



Felipe de Astobiza, perteneciente a una familia dedicada a la exportación de hierro («compra hierro de los ferrones y lo vende») y a la importación de lienzos, lino y droguería, poseía un capital de 1.962.832 reales consistente en su casi totalidad en vales reales, 1.445.786, es decir, un 72% del monto general y en créditos comerciales, 509.906 (25,6%) y «alguna parte de dinero efectivo y demás que resultaría de sus libros, cuentas y documentos». Felipe de Astobiza fue cónsul en la judicatura de 1784²³.

Linaje Palme



En 1832 falleció en Burdeos donde se encontraba «con motivo de la guerra civil que desola el Reyno de España», Don Juan José Palme, comerciante de Bilbao originario de Alemania que en 1795 figuraba como «alemán cristalero». El cristal de Bohemia había conquistado un lugar en el comercio mundial a lo largo del siglo XVII y a partir de entonces comerciantes de esa región centroeuropea se habían ido esta-

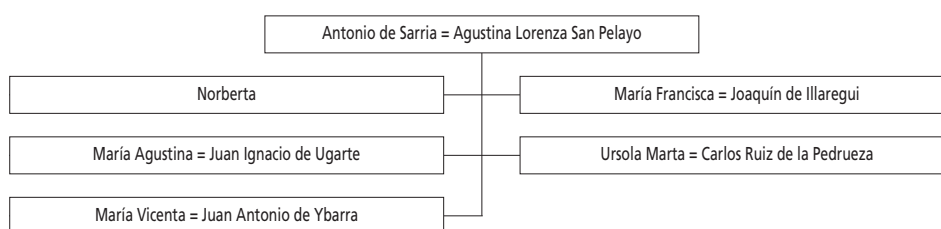
22. A.H.F.B. 829/19. Año 1801; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t.II, pp.533 y 840; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t.III, pp.110, 553, 555-6; BASURTO, R.: *Comercio*, p.247.

23. A.H.F.B. 463/17. Año 1817; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t.II, p.887; BASURTO, R.: *Comercio*, pp.79, 81.



bleciendo en distintas ciudades, sobre todo portuarias, de la península, entre ellas Bilbao. La casa de comercio Palme y Cía. de Parchen (Bohemia) era una de las principales dedicadas a este comercio. Los comerciantes de origen bohemio establecidos en Bilbao, como Palme y Krause, además de cristal y espejos, importaban lino y también toda clase de manufacturas de hierro de Nuremberg, vía Ámsterdam y Hamburgo. En 1770 había formado compañía de comercio con la viuda de Juan José Krause también natural de Bohemia con un capital de 36.567 florines para la importación de quincalla, arenques y tabla. Al morir dejó una fortuna de 1.792.142 reales compuesta de la siguiente manera: dinero líquido procedente de créditos dudosos y corrientes, deducidas las deudas, 256.861 (14,3 %). En géneros existentes en varias ciudades (La Coruña, Madrid y Valladolid) 10.806 (0,6%) en dinero metálico, 97.206 (6,4%). En imposiciones sobre fincas (préstamos a particulares y a la Diputación), 236.000 (13,6%). En imposiciones sobre acciones de caminos, 72.500 (4%). En acciones de caminos propias (Bilbao-Bermeo, Bilbao-Durango, Burgos-Bercedo, Castro Urdiales-Bercedo), 274.000 (15,3%). En papel de los gobiernos de España y Francia, 605.600 (33,7%). En intereses de buques (1/8 de participación en tres bergantines y en un quechamarin), 56.548 (3,1%). En bienes raíces (una casa en Bilbao y otra en Deusto), 182.621 (10,1%)²⁴.

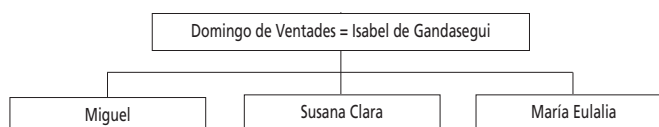
Linaje Sarria



Antonio de Sarria era natural de Tafalla. Primeramente formó compañía con su suegro Manuel de San Pelayo la cual se convertiría en una de las grandes firmas exportadoras de hierro y de lana del período 1750-1790. Posteriormente se asoció con sus hijos constituyendo un sociedad mercantil dedicada al embarque de hierro y lana y a la importación de bacalao, coloniales, arroz, sal, tabla, lino, alquitrán ...

El cuerpo general de hacienda, según el inventario realizado a su fallecimiento en 1801 consistía en 1.473.319 reales compuesto fundamentalmente por acciones de su compañía valoradas en 832.911 reales (56,5 %) y créditos comerciales, 386.507, (26,2 %). En dinero efectivo procedente de la venta de una casa en Barrencalle Barrena poseía 100.000 reales (5,5%) y 52.978 reales en bienes raíces situados en Abando (3,5 %). El valor de las mercancías fue establecido en 46.736 (3,1 %). El resto de sus bienes consistía en vales reales, 28.346 (1,9%) y efectos domésticos, 25.841 (1,7%). Antonio de Sarria fue síndico prior del Consulado en 1774 y cónsul en 1787²⁵.

Linaje Ventades



Miguel de Ventades y Gandasegui, caballero de la orden de Carlos III y Comisario de sus Reales Ejércitos y miembro de la Real Sociedad Bascongada, fue uno de los principales comerciantes cargadores de Bilbao de la segunda mitad del siglo XVIII.

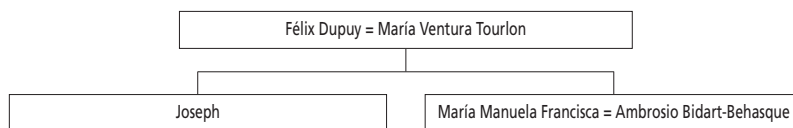
Sus bienes al morir importaban la cantidad de 1.188.716 reales consistentes casi en su mitad en 141.708 letras correspondientes al capital impuesto en el monte de Piedad de París al premio de 4,5% valoradas en 640.349 reales (53,8%). En dinero efectivo en distintas monedas (libras tornesas, bandas escocesas...) 264.043 reales (27,2%) y 199.905 reales en vales (16,8%). Los bienes domésticos

24. A.H.F.B. 398/13. Año 1832; BASURTO, R.: *Comercio*, p.247; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t.II, pp.518, 530. DRIESCH, W.: *op.cit.*, pp. 371-72 y 430.

25. A.H.F.B. 1808/1. Año 1801; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t.III, p.553; BASURTO, R.: *Comercio*, pp.72, 143.

cos fueron tasados en 80.019 reales y la media casa que poseía en Castillo Elejabeitia en 4.400, (6,7%)²⁶.

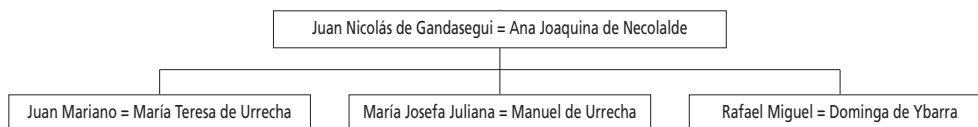
Linaje Dupuy



Joseph Dupuy, importador de coloniales, bacalao y lencería del Norte, era natural de Mauleón (Zube-roa). En 1800 poseía una casa de comercio «que recibía muchas lencerías del Norte y bacalao» y que corría bajo la razón de Don Joseph Dupuy y sobrinos (Juan José y Francisco de Goicoechea), con un capi-tal de 1.315.467.

Al morir en 1808 su fortuna fue estimada en 1.422.287 reales consistente sobre todo en vales reales, 1.201.640 que representaban el 84,4 % del monto total de sus bienes. El resto de su capital estaba for-mado por dinero en efectivo, 103.244 reales (8,5 %) y créditos comerciales valorados en 62.681 reales (5,2%). Joseph Dupuy fundó una capellanía perpetua con una renta de 100 ducados de 11 reales de vellón en la Santa Casa de Misericordia a la que legó 10.000 pesos en vales reales²⁷.

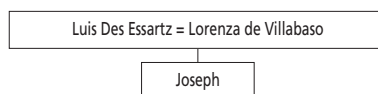
Linaje Gandasegui



Juan Nicolás de Gandasegui, comerciante embarcador de hierro e importador de tabla, brea, alquitrán y papel había fundado una compañía con sus hijos, su nuera y su yerno.

La fortuna de Nicolás de Gandasegui, tasada en 1803 en 1.289.092 reales «de los que había que deducir 247.856 por bajas», constaba principalmente de vales reales, 531.924 (41%), créditos comercia-les, 158.948 (12,3%), bienes raíces en el barrio Ybayzabal de Abando, valorados en 103.201 (8%), mer-cancías, 64.968 (5%), dinero en efectivo, alhajas de plata, oro y diamantes, 24.256 reales (1,8%), ense-res domésticos, 19.480 (1,5%) y 5.748 en intereses de bienes raíces vinculados (0,4%). Juan Nicolás fue cónsul en los años 1771 y 1772. En 1810 su hijo Juan Mariano que fue cónsul en 1793 percibía una ren-ta anual de 16.900 reales por sus propiedades urbanas en Bilbao²⁸.

Linaje Des Essartz



Luis Des Essartz fue uno de los mayores exportadores de hierro de fines del siglo XVIII. En 1775 fundó compañía en comandita con su suegro Juan de Villabaso la cual en 1788 contaba con un capital de 2.000.000 de reales.

A su muerte en 1794 sus bienes ascendían a 1.729.723 reales consistentes en letras sobre Madrid y otras endosadas a favor de sus herederos por valor de 1.026.701 (59,3 %), acciones de la compañía, 551.871 (31,9 %) y géneros de almacén, 151.151 (8,7%)²⁹.

26. A.H.F.B. 469/21. Año 1785; BASURTO, R.: *Comercio, op.cit.*, p.274.

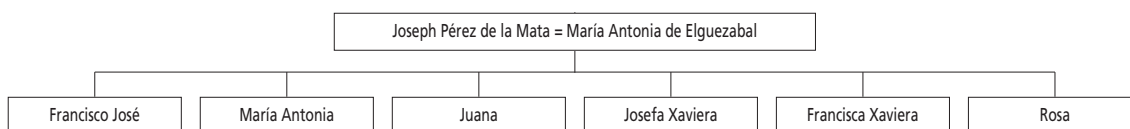
27. A.H.F.B. 444/31 y 32. Años 1808-10; A.H.P.B., Juan Antonio de Uribarri. Leg. 3665; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t. II, pp.523 y 840; BASURTO, R.: *Comercio*, p.249.

28. A.H.F.B., 1233/1. Año 1803; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, p.832.

29. A.H.P.B. Victor de Olea. Leg. 4476. Año 1794; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, p.532; BASURTO, R.: *Comercio*, p.148.

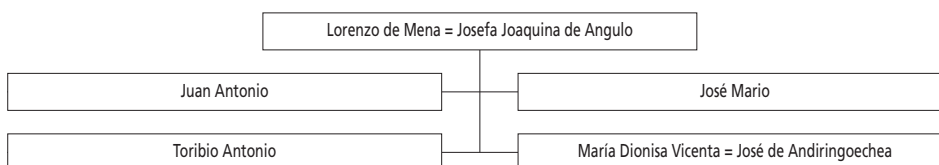


Linaje Pérez de la Mata



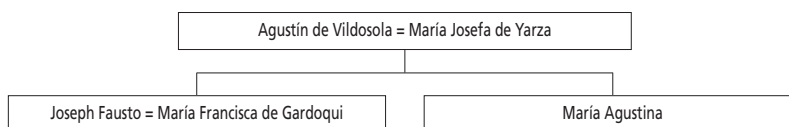
Joseph Pérez de la Mata, comerciante especializado en el embarque de lanas y en la importación de paños y lienzos así como de bacalao, fallecido en 1789, poseía un capital de 1.243.536 reales consistente en créditos, géneros, intereses en navíos y hacienda raíz sin que podamos conocer cuánto dinero correspondía a cada concepto puesto que en el inventario «post mortem» no se hace un desglose de los mismos. Joseph Pérez de la Mata fue cónsul en 1776³⁰.

Linaje Mena



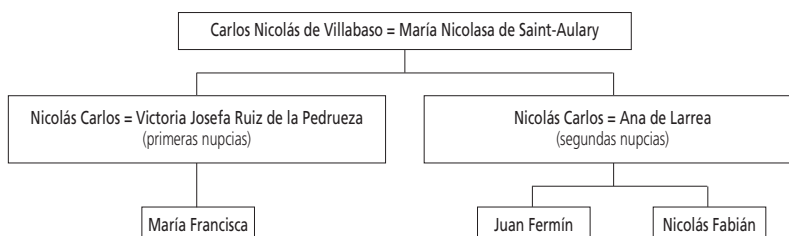
Lorenzo de Mena era un negociante que había formado compañía con su yerno José de Andiringoechea con un capital de 1.000.000 dedicada a la importación de lienzos. Su fortuna estimada en 1.106.427 estaba integrada fundamentalmente por vales reales, 662.691 (59,8%), créditos cobrables, 234.989 (21%) y géneros comerciales, 127.200 (11,5%). Lorenzo de Mena fue cónsul en 1778 y 1794³¹.

Linaje Vildosola



La compañía de comercio de Agustín de Vildosola e hijos fundada en 1763 con un capital de 466.800 reales importaba coloniales (cacao, azúcar, canela, pimienta, campeche), cera y grasas. Al fallecer en 1787 prácticamente toda su fortuna consistente en 422.305 reales se basaba en créditos a favor de la casa, 410.551 (97,1%) y el resto en bienes domésticos, 6931 (1,6%) y diamantes, 5923 (1,4%)³².

Linaje Villabaso



30. A.H.F.B. 161/3 y 292/7; BASURTO, R.: *Comercio*, p.248; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t. III, p.554.

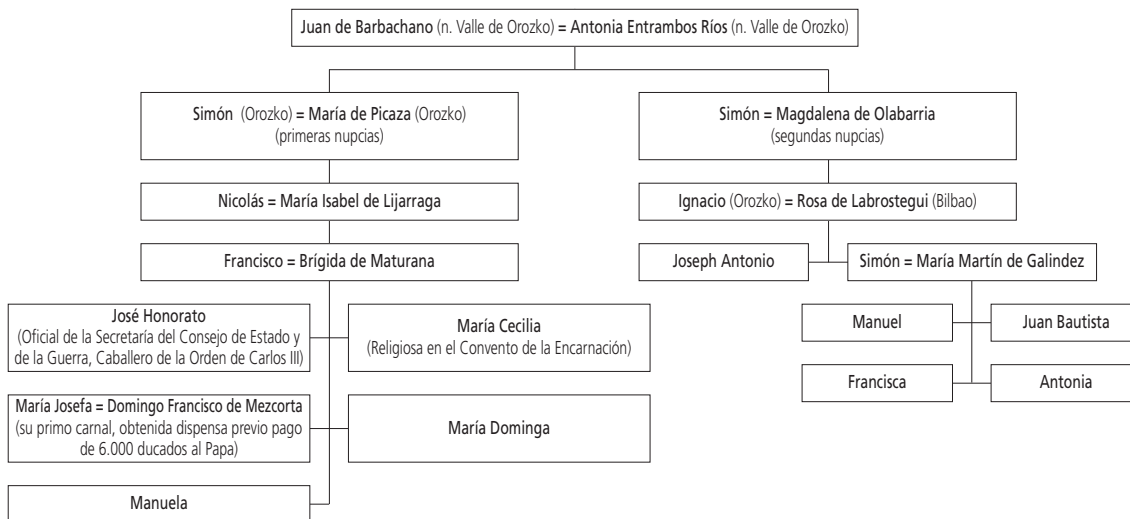
31. A.H.F.B. 265/18. Año 1800; BASURTO, R.: *Comercio*, p.249; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t. II, p.517 y *Historia de la noble Villa*, pp.554 y 556.

32. A.H.F.B. 349/31. Año 1787; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, op.cit., t. II, p.520. Es posible que los Vildosola de Bilbao pertenecieran a la misma familia que los Vildosola de San Sebastián dedicada asimismo al mundo comercial. José Miguel de Vildosola fue prior del Consulado de San Sebastián en 1728, año de la formación de la Compañía Guipuzcoana de Caracas de la que fue su primer director. Vid. GÁRATE, M.: «La burguesía vasca durante el siglo XVIII. Comportamientos y transformaciones económicas y sociales», *La burguesía española en la Edad Moderna*, p.1329

Nicolás Carlos de Villabaso y Saint-Aulary fue un comerciante embarcador de hierro e importador de lencería, vinos, tabaco, cacao y pimienta así como negociante de letras.

Según el inventario de sus bienes realizado en 1830, éstos ascendían a la cantidad de 349.732 reales. El capítulo principal de su fortuna lo formaba el importe de las habitaciones que poseía en una casa de Bilbao, 95.760 reales (27,3%), seguido de vales reales por valor de 63.676 (18,2%), bienes raíces urbanos (una parte de una casa en Portugaleta) tasada en 28.621 (8,1%) y una pequeña heredad, 1.811 (0,5%), 15.000 reales en acciones de la Compañía de Filipinas (4,2%) y dinero en efectivo, 4.000 (1,1%). Sus bienes inmuebles en Bilbao le rentaban 8.800 reales. Los Villabaso ocuparon el cargo de cónsul en diferentes años³³.

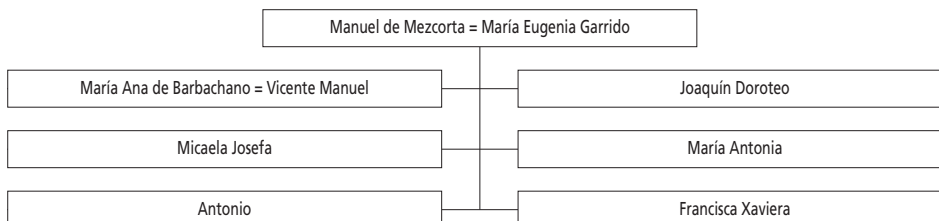
Linaje Barbachano



Los Barbachano, originarios del valle de Orozco, constituyen otro de los grandes linajes del comercio bilbaíno del siglo XVIII.

Los Barbachano ocuparon los principales oficios en los órganos del Señorío. Ignacio de Barbachano y Olabarria fue Síndico durante los bienios 1748-1750, 1750-52 y 1752-1754 y su hijo Joseph Antonio de Barbachano y Labrostegui fue Regidor electo durante los años 1772-74. Ya en 1736 la viuda de Barbachano había formado una compañía con sus hijos con un capital de 74.000 ducados y en 1756 su hijo Ignacio fundó nueva compañía con un capital de 1.235.728 reales. En 1765 Rosa de Labrostegui formó compañía con su hijo Joseph Antonio con un capital de 1.576.007 reales. Los Barbachano embarcaban lanas y hierro e importaban toda clase de mercancías: lino, trigo, frutas, coloniales, alquitrán... A principios del siglo XIX, José Antonio de Barbachano era director de la Compañía de Seguros Marítimos Nuestra Señora de Begoña y San Carlos, siendo subdirector Joaquín de Mezcorta³⁴.

Linaje Mezcorta



33. A.H.F.B. 454/11. Año 1830; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t.III, p 555; «Producto anual...»

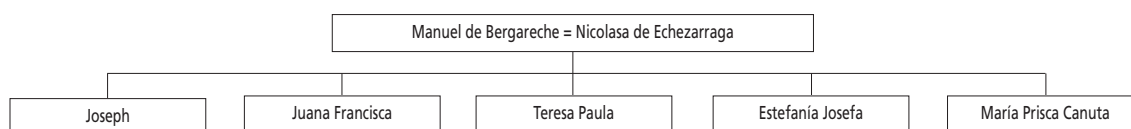
34. A.H.F.B. 1059/1, 1924/25, 954/16; BASURTO, R.: *Comercio*, pp.242-43; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t. II, pp.526 y 529.



Manuel de Mezcarta fue uno de los mayores exportadores de lana durante el período 1750-1770 cuyos bienes, consistentes sobre todo en plata labrada, fueron evaluados en tan sólo 73.464 reales.

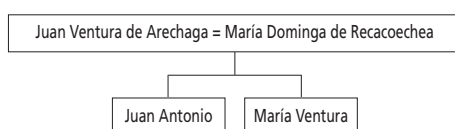
Su hijo Joaquín Doroteo fue regidor electo durante los años 1776-78 y 1776-78. Vicente de Mezcarta ocupó el cargo de regidor en suerte por el bando oñacino durante el bienio 1772-74 y fue cónsul en 1788. Su fortuna fue tasada en 669.784, compuesta por 213.425 reales en vales (31,8% del total), 1/5 parte de una casa en El Arenal valorada en 200.000 (29,8%), créditos comerciales, 60.000 (5,5%), cédu- las hipotecarias, 40.000 (5,9%) y 5.000 en una acción de banco³⁵.

Linaje Bergareche



Manuel de Bergareche, según el *Almanak mercantil* de 1796, «embarcaba muchas lanas y hacía nego- cios a la América», enviando hierro. Fue cónsul en 1781 y prior en 1790³⁶.

Linaje Arechaga



Juan Ventura de Arechaga fue el mayor cargador de lana bilbaíno de la segunda mitad del siglo XVIII. También estaba especializado en la importación de bacalao y de géneros textiles del norte de Europa. En 1751 había formado compañía mercantil con otros grandes negociantes de Bilbao como Barbachano, Gonzalo del Río, Beckvelt... para la explotación de siete navíos. En 1754, Juan Ventura y Juan Antonio de Arechaga, padre e hijo, crearon una compañía con 550.000 reales. La viuda de Juan Ventura fue copropietaria de varios navíos junto con otros importantes comerciantes como Enrique Alejo Goossens, Davadie Hnos. y Laurencín.

Juan Ventura fue cónsul en 1751 y Juan Antonio en 1768, 1785 y 1789³⁷.

Finalmente y respecto a la composición de las fortunas, aunque el exiguo número de las analizadas no permite extraer conclusiones de carácter estadístico, creemos que al menos, puede servir como indicador de la estructura del capital comercial bilbaíno a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

Cabe destacar la gran proporción que representa en el montante total de las grandes fortunas bilbaínas de la época (aquéllas superiores al millón de reales) el capítulo formado por las rentas (basadas fundamentalmente en la posesión de títulos de deuda del Estado y acciones) seguido del renglón constituido por los créditos comerciales.

Ambas partidas suponen el 84% del capital de las fortunas localizadas lo cual contrastaría claramente con la estructura del capital comercial gaditano de la época en la que los bienes muebles atesorables (dinero, joyas y objetos de valor) representaban el 60% del total las fortunas.

Por otra parte, el predominio de las rentas en la composición de las fortunas de nuestra muestra coincidiría con la estructura del capital en masa existente en Bilbao a principios del siglo XIX, integrado en una gran proporción (33%) por el papel moneda y los créditos contra el Estado.

La elevada presencia de vales reales en las fortunas bilbaínas se explicaría por la amplia aceptación de que gozaron por parte del público en general y de los comerciantes en particular este título del Estado

35. A.H.F.B. 450/6. Año 1780; 1547/18. Año 1820; BASURTO, R.: *Comercio*, p.252; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t. II, p.526 y GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t. III, p.556.

36. A.H.F.B. 1253/15:1101/17; BASURTO, R.: *Comercio*, p.148; GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t.III, p.554.

37. A.H.F.B. 539/21. Año 1795; BASURTO, R.: *Comercio*, pp.143-44 y 236-7; GUIARD, T.: *Historia del Consulado*, t. II, p.529 y GUIARD, T.: *Historia de la noble Villa*, t.III, pp.551-555.

creado por Cabarrús. Se han señalado varias razones que permitirían entender tal aceptación, a saber: la confianza en la capacidad del Estado para pagar los intereses de los vales, la función de los vales como medio de pago, su alta liquidez y rentabilidad para los poseedores de saldos ociosos...³⁸

Sea como fuere, quizás podríamos deducir del análisis realizado que la preponderancia del rentismo y de la seguridad así como del ideal nobiliario entre las familias «burguesas» bilbaínas de la época vendrían a poner en cuestión el «carácter revolucionario» de este sector económico y social³⁹.

Composición de las fortunas

	a) Bienes personales: domésticos (ajuar, mobiliario, joyas y diamantes) y dinero en efectivo	b) Bienes raíces: rurales y urbanos	c) Rentas (Deuda del Estado, acciones, préstamos y censos)	d) Negocio: (Créditos y mercancías)	Total
Trotiaga	262.813		1.166.466	2.839.817	4.269.096
La Llana	676.704	232.280	1.395.924	511.123	2.816.031
Uhagon		538.933		2.221.115	2.760.048
Astobiza			1.445.786	509.906	1.955.692
Azuela	160.904	82.580	1.551.058		1.794.542
Palme	97.206	182.621	1.244.648	267.667	1.792.142
Gardoqui	136.957	90.356	1.225.694	328.072	1.781.079
Des Essartz			551.871	1.177.852	1.729.723
Arriquibar	249.641	94.134	293.675	876.609	1.514.059
Sarria	125.841	52.978	861.257	433.240	1.473.316
Dupuy	103.244		1.201.640	117.403	1.422.287
Gandasegui	445.474	103.201	546.957	234.618	1.330.250
Ventades	344.062	4.400	199.905	640.349	1.188.716
Total	2.602.846	1.381.483	11.684.881	10.157.771	25.826.981
Porcentaje	10,07%	5,34%	45,24%	39,3%	

38. TEDDE DE LORCA, P.: «Política financiera y comercial en el reinado de Carlos IV», *Actas del Congreso Internacional sobre Carlos III y la Ilustración*, Madrid, 1989, pp.192-196,

39. ALVAREZ SANTALO, L.C. y GARCÍA BAQUERO, A.: «La sociedad española en el siglo XVIII: nobleza y burguesía (una revisión historiográfica)», *La burguesía española en la Edad Moderna*, pp. 378 y 386. El presente trabajo vendría a corroborar las apreciaciones de estos autores.